

RUMANIA

SITUACION DEL EMPLEO

El Ministerio de Trabajo, Protección Social y Familia ha encargado al Instituto Nacional de Investigación un informe sobre “El desarrollo y el curso de las ocupaciones en Rumanía en perspectiva de 2010”. El estudio se ha desarrollado sobre un ejemplar de 1.100 operadores económicos, y 105 figuras profesionales, analiza la evolución de las ocupaciones a partir de 1977 y prevé las modificaciones hasta el año 2010.

El estudio evidencia que casi dos millones de rumanos se encuentran en el extranjero (España, Italia y Alemania), y las ventajas para el país son obvias pero, al mismo tiempo, a corto plazo. Es verdad que cada año los emigrantes envían casi 1.500 millones de euros a Rumanía, pero por otra parte, se ha evidenciado una notable disminución de trabajadores especializados, con la consecuencia de que cada vez menos rumanos ocupan puestos de relieve en las empresas.

La dispersión de mano de obra no puede ser una riqueza para el país, si se considera por ejemplo, que un profesor, es decir un licenciado con elevado nivel de instrucción, prefiere emigrar y trabajar en la cosecha de fresas en España, mientras centenares de institutos rumanos en las zonas rurales necesitan profesores. La falta de trabajadores en Rumanía, no logra tampoco ser compensada por los inmigrantes, ya que de los 10.000 permisos de trabajo a disposición cada año en Rumanía, sólo se han concedido 7.000.

Según el Instituto Nacional de Estadística, en el mes de septiembre las personas empleadas eran 4.608.500, es decir 6.800 personas menos que en el mes de agosto, y el número de desempleados registros por la Agencia Nacional para el Empleo a finales de septiembre eran 440.200, de los cuales el 42,6% es representado por mujeres.

La tasa de desempleo es el 5% de la población activa, en disminución frente al porcentaje registrado en septiembre de 2005 (5,6%). La tasa de desempleo femenino ha bajado 0,9 puntos, desde el 5,4% del mismo mes del año pasado, al 4,5% de septiembre de 2006.

Los sectores que más acusaron el éxodo de mano de obra hacia Europa Occidental fueron el de la gran industria y el de la construcción. Hay flujos de trabajadores provenientes de Asia y de la ex-Unión Soviética, a los cuales, sin embargo, las autoridades rechazan permisos de trabajo de larga duración. A pesar de eso, Victor Paul Dobre, Secretario de Estado del Ministerio de Administración y de Interior, ha afirmado que podría averiguarse la posibilidad de que Rumanía, en los próximos años, sea obligada a aceptar mano de obra de los países asiáticos, en caso de que el Gobierno no sea capaz de bloquear el éxodo de los rumanos hacia los países de la UE.

Según un informe publicado por el Banco Nacional de Rumanía, y citado por "Financial Times" la eliminación de barreras a favor de la libre circulación de los trabajadores del Este de Europa, contribuirá al aumento de la resistencia de la zona euro frente a los choques económicos. Según el informe, además, el aumento de la movilidad provocará en los países de la zona euro una mayor eficiencia económica, y podría ser un eficaz instrumento contra las fluctuaciones económicas. Sin embargo, las consecuencias de un nuevo flujo de mano de obra en la UE no se pueden calcular con precisión, y podría también causar una disminución del sueldo medio, en consecuencia de la primera ley económica sobre demanda y oferta.